

En resumen, a través del planteamiento de una serie de interrogantes y del análisis del estado actual de las cuestiones sobre estos puntos, los participantes han abierto un diálogo esclarecedor sobre la historia de Chad, sobre sus religiones y sus sociedades, hasta la época actual.

J.U. MARTÍNEZ CARRERAS

GEORGE, Susan: *L'effet Boomerang. Choc en retour de la dette du tiers monde*, Editions La Découverte, París, 1992, 291 págs.

La autora, Susan George, es una prestigiosa investigadora norteamericana, miembro del consejo de administración de Greenpeace Internacional.

El presente libro es la continuación de otro («Jusqu'au cou» o «La trampa de la deuda»), publicado en la misma editorial, en 1988, y en el que la autora considera la deuda del Tercer Mundo como una «conspiración», un verdadero «cáncer económico y social».

En esta nueva obra, Susan George vuelve a manifestar su frustración e inquietud respecto a la crisis de la deuda en el Tercer Mundo, que no sólo conduce al deterioro de las condiciones humanas y a la destrucción del medio ambiente en el Sur, sino que agrava las tensiones Norte-Sur y provoca graves repercusiones de toda índole en el propio Norte. De ahí su llamamiento a un cambio positivo por parte de los gobiernos, instituciones y ciudadanos de los países desarrollados para favorecer en el Sur un verdadero desarrollo basado a la vez en los aspectos políticos, sociales y económicos, es decir, un enfoque alternativo al que ha conducido a la crisis de la deuda, con sus implicaciones nefastas tanto en el Sur como en el Norte.

Este cambio, según puntualiza la autora, viene dictado por el efecto bumerán múltiple, que la crisis de la deuda y el modelo de desarrollo impuesto por el Norte en el Sur, produce en los países desarrollados.

Las repercusiones o efectos bumeranes constituyen los seis capítulos del libro que la autora ilustra con casos prácticos y reales, apoyados en cifras actualizadas, que proporcionan una información adecuada para los estudiosos de los problemas de la deuda y del desarrollo en el Tercer Mundo.

Dichas repercusiones originadas por la crisis de la deuda se resumen en torno a los elementos siguientes:

1. La deforestación de las selvas tropicales afecta a la alimentación, el clima y la provisión o fabricación de medicinas en el Norte.
2. La droga, convertida en la única fuente de ingresos de los países del Sur, en especial los de Latinoamérica, tiene graves consecuencias sociales en Europa y América del Norte.
3. La carga para el público, es decir, los contribuyentes del Norte, de los préstamos irrecuperables concedidos por los bancos privados y los gobiernos del Norte para la explotación humana y el agotamiento de los recursos naturales en el Sur.

4. El desempleo y la pérdida de los mercados en los países del Norte a causa del empobrecimiento de los países deudores, que no pueden comprar los productos de los países industrializados. Los préstamos y la ayuda al desarrollo no han servido a los intereses de los pueblos del Tercer Mundo, sino a los de las élites del Sur, los bancos y las multinacionales del Norte.
5. La inmigración, como consecuencia de la polarización y monopolización del desarrollo por el Norte, y que podrá ser resuelta sólo mediante la mejora de las condiciones de vida de los inmigrantes ya instalados en los países del Norte y la creación de empleos en el Sur, es decir, el alivio de la deuda y la eliminación de los programas de ajuste estructural. Dicho de otra manera, el problema de la inmigración recae sobre el tesoro público de los países del Norte, que deben poner fin a la recesión en el Tercer Mundo, impidiendo la huida de los capitales y beneficios del Sur hacia el Norte y reconsiderando los precios de las materias primas, cuya caída vertiginosa ha empobrecido a África.
6. La multiplicación de las guerras y conflictos Norte-Sur, ilustrada por la guerra del territorio de Irak respecto a Kuwait, en la voluntad de Sadam Hussein de invadir este país para resolver el problema de la deuda iraquí y en la determinación de los Estados Unidos y sus aliados en controlar los recursos del Sur y utilizar la deuda como arma para imponer su voluntad e intereses en el Tercer Mundo. En muchos países latinoamericanos, asiáticos y africanos, el deterioro de las condiciones económicas generadas por el endeudamiento y las consiguientes políticas de ajuste estructural, explica la situación de violencia permanente.

Para luchar contra estas plagas, la autora recomienda un enfoque totalmente nuevo de la deuda del Tercer Mundo y del desarrollo, que debe fundamentarse en la participación popular, la equidad social y la preservación del medio ambiente, y no en las fuerzas del mercado y en el crecimiento basado en las exportaciones, tal y como recomiendan el Banco Mundial y el FMI, cuyo objetivo es asegurar los intereses del Norte y de las clases gobernantes del Sur, mediante la imposición a los países del Tercer Mundo del pago del servicio de su deuda a cargo de los ciudadanos pobres de estos países.

El libro constituye con una requisitoria al personal del Banco Mundial y del FMI, que, con sus teorías, han producido enormes sufrimientos humanos, desastres sociales y destrucciones ecológicas, y un llamamiento no sólo a los países deudores para constituir un frente común con el fin de negociar la deuda, sino también a las víctimas de la deuda, la mayoría concluye por los contribuyentes del Sur y del Norte, para luchar contra el peligro común.

MBUYI KABUNDA BADI

FREMEAUX, Jacques: *La France et l'Islam depuis 1789*, PUF, París, 1991, 291 págs.

El autor, profesor de Historia Contemporánea de la Universidad de Niza, presenta en este libro, como señala en el Prefacio, los grandes rasgos de la presencia de Francia en el mundo musulmán mediterráneo desde la Revolución francesa, realizando un estudio de las relaciones entre Francia y ese mundo musulmán desde finales del siglo XVIII hasta